

SAN LADISLAO DE HUNGRÍA, SAN ESTEBAN DE HUNGRÍA Y BEATO EMERICO DE HUNGRÍA



SAN LADISLAO



SAN ESTEBAN I



SAN EMERICO

Estamos ante una línea familiar que vivió en el período del siglo XI en la Europa Oriental del linaje de los Árpades. **Ladislao (1040 - 1095); Esteban (c.975 - 1038); Emerico (1000/1007 - 1031).**

Ladislao fue el segundo hijo del futuro rey Bela I de Hungría (1015/1020-1063) y su esposa Riquilda (o Adelaida), hija del rey polaco Mieszko II. Ladislao y su hermano mayor Geza nacieron en Polonia, donde Bela se había asentado en los años 1030 después de su expulsión de Hungría. La «constitución física y espiritual de Ladislao testificó la voluntad misericordiosa de Dios incluso en su nacimiento», según su leyenda del siglo XII. El cronista casi contemporáneo «Galo Anónimo» escribió que Ladislao fue «criado desde la infancia en Polonia» y casi se convirtió en un «polaco en sus hábitos y vida». Recibió un nombre eslavo: «Ladislao», la versión húngara del polaco Władysław/Włodzisław.

La familia de Ladislao regresó a Hungría en c. 1048. Su tío el rey Andrés I de Hungría concedió a Bela el llamado «ducado» que abarcaba una tercera parte del reino. La Crónica iluminada (Chronicon Pictum) menciona que el hijo de Andrés, Salomón, «fue ungido rey con el consentimiento del duque Bela y sus hijos Geysa [Geza] y Ladislao» en 1057 o 1058.

Ladislao pasó su niñez y juventud en un ambiente cargado de intrigas políticas y dinásticas, y en 1077, ocupó el trono de Hungría. Inmediatamente fueron negados sus derechos reales por su hermanastro Salomón, quien tomó las armas contra él, pero fue derrotado en el campo de batalla por el soberano húngaro.

Su piedad tan fervorosa como bien equilibrada se expresaba en su celo por la fe, en el escrupuloso cumplimiento de sus deberes religiosos, en su estricta moral y en la austeridad de su vida. Se había despojado de toda ambición personal, y sólo por su sentido de la obligación, aceptaba la dignidad que le habían echado sobre las espaldas. Dentro del propio territorio de Hungría, el rey tuvo que soportar numerosas invocaciones por parte de tribus bárbaras a quienes venció triunfalmente y entregó todos sus

esfuerzos para que ellos conociesen el cristianismo.

A solicitud de Ladislao, la Santa Sede reconoció como dignos de veneración al rey Esteban I, a su hijo Emeric, así como a Gerardo, el obispo mártir

El padre de Ladislao, Bela I, es coronado rey luego de haber privado del trono a su sobrino Salomón (Crónica iluminada).

Bela había sido heredero de Andrés antes de la coronación de Salomón. En 1059 partió hacia Polonia y sus hijos le acompañaron. Volvieron con refuerzos polacos y provocaron una rebelión contra Andrés. Después de derrotarlo, Bela fue coronado rey el 6 de diciembre de 1060. Salomón abandonó el país y se refugió en el Sacro Imperio Romano Germánico. Bela I murió el 11 de septiembre de 1063, antes de que las tropas alemanas entraran en Hungría para restablecer a Salomón. Ladislao y sus hermanos Geza y Lampert volvieron a Polonia y nuevamente Salomón fue coronado rey en Székesfehérvár. Los hermanos regresaron cuando los alemanes salieron de Hungría. Para evitar otra guerra civil, firmaron un tratado con Salomón el 20 de enero de 1064 y reconocieron su reinado a cambio del ducado de su padre.

Esteban I (c.975 - 1038) (en latín, *Stephanus I*; en húngaro, *I. István*; en eslovaco, *Štefan I.*; nace en Esztergom, y fallece en Székesfehérvár. Es llamado «el Santo» o «el Grande», fue el último gran príncipe de los húngaros (997-1000/1001) y el primer rey de Hungría (1000/1001-1038) Su nombre original era Vajk, de origen pagano. La fecha de su bautismo tampoco es conocida. Fue el único hijo varón del gran príncipe Géza y Sarolta, princesa descendiente de una distinguida familia de gyulas. Aunque sus padres fueron bautizados antes de su nacimiento, Esteban fue el primer miembro de la dinastía Árpád devoto del cristianismo. Se casó con Gisela de Baviera, originaria de la dinastía imperial ottoniana.

Valiente guerrero y muy buen organizador, logró derrotar en fuertes batallas a todos los que se querían oponer a que él gobernara la nación, como le correspondía, pues era el hijo del mandatario anterior.

Cuando ya hubo derrotado a todos aquellos que se habían opuesto a él cuando quiso propagar la religión católica por todo el país y acabar la idolatría y las falsas religiones, y había organizado la nación en varios obispados, envió al obispo principal, San Astrik, a Roma a obtener del Papa Silvestre II la aprobación para los



SAN ESTEBAN

obispados y que le concediera el título de rey. El sumo Pontífice se alegró mucho ante tantas buenas noticias y le envió una corona de oro, nombrándolo rey de Hungría. Y así en el año 1000 fue coronado solemnemente por el enviado del Papa como primer rey de aquel país.

El cariño del rey Esteban por la religión católica era inmenso; a los obispos y sacerdotes los trataba con extremo respeto y hacía que sus súbditos lo imitaran en demostrarles gran veneración. Su devoción por la Virgen Santísima era extraordinaria. Levantaba templos en su honor y la invocaba en todos sus momentos difíciles. Fundaba conventos y los dotaba de todo lo necesario. Ordenó que cada 10 pueblos debían construir un templo, y a cada Iglesia se encargaba de dotarla de ornamentos, libros, cálices y demás objetos necesarios para mantener el personal de religiosos allá. Lo mismo hizo en Roma.

La cantidad de limosnas que este santo rey repartía era tan extraordinaria, que la gente exclamaba: "¡Ahora sí se van a acabar los pobres!". El personalmente atendía con gran bondad a todas las gentes que llegaban a hablarle o a pedirle favores, pero prefería siempre a los más pobres, diciendo: "Ellos representan mejor a Jesucristo, a quien yo quiero atender de manera especial".

Para conocer mejor la terrible situación de los más necesitados, se disfrazaba de sencillo albañil y salía de noche por las calles a repartir ayudas. Y una noche al encontrarse con un enorme grupo de menesterosos empezó a repartirles las monedas que llevaba. Estos, incapaces de aguardar a que les llegara a cada quien un turno para recibir, se le lanzaron encima, quitándole todo y lo molieron a palos. Cuando se hubieron alejado, el santo se arrodilló y dio gracias a Dios por haberle permitido ofrecer aquel sacrificio. Cuando narró esto en el palacio, sus empleados celebraron aquella aventura, pero le aconsejaron que debía andar con más prudencia para evitar peligros. El les dijo: "Una cosa sí me he propuesto: no negar jamás una ayuda o un favor. Si en mí existe la capacidad de hacerlo".

A su hijo lo educó con todo esmero y para él dejó escritos unos bellos consejos, recomendándole huir de toda impureza y del orgullo. Ser paciente, muy generoso con los pobres y en extremo respetuoso con la santa Iglesia Católica.

La gente al ver su modo tan admirable de practicar la religión exclamaba: "El rey Esteban convierte más personas con buenos ejemplos, que con sus leyes o palabras".

Dios, para poderlo hacer llegar a mayor santidad, permitió que en sus últimos años Esteban tuviera que sufrir muchos padecimientos. Y uno de ellos fue que su hijo en quien él tenía puestas todas sus esperanzas y al cual había formado muy bien, muriera en una cacería, quedando el santo rey sin sucesor. El exclamó al saber tan infausta noticia: "El Señor me lo dio, el Señor me los quitó. Bendito sea Dios". Pero esto fue para su corazón una pena inmensa.

Los últimos años de su vida tuvo que padecer muy dolorosas enfermedades que lo fueron purificando y santificando cada vez más.

El 15 de agosto del año 1038, día de la Asunción, fiesta muy querida por él, expiró santamente. Desde entonces la nación Húngara siempre ha sido muy católica. A los 45 años de muerto, el Sumo Pontífice permitió que lo invocaran como santo y



Estatua de San Esteban y su esposa Gisela de Baviera en la ciudad de Veszprém, Hungría

en su sepulcro se obraron admirables milagros.

Que nuestro Dios Todopoderoso nos envíe en todo el mundo muchos gobernantes que sepan ser tan buenos católicos y tan generosos con los necesitados como lo fue el santo rey Esteban.

En el monasterio de Niedernburg, cercano a Passau, de Baviera, en Alemania, nace la **beata Gisela (980/985 - 1060)**, que estuvo casada con san Esteban de Hungría, a quien ayudó en la propagación de la fe, pero a la muerte del rey fue privada de sus bienes y de su reino, retirándose al citado monasterio, que gobernó después como abadesa.

La Beata Gisela nacida a finales del siglo X, fue hija de Enrique II, emperador de Baviera. Se casó con **San Esteban de Hungría**, de quien **fue la primera y más importante colaboradora en la conversión al catolicismo de Hungría, fundando y ayudando con muchas donaciones a monasterios e iglesias del reino.** En el año 1031 murió su hijo Emerico y en el año 1038 falleció su esposo, lo que fue el inicio de un acoso por parte del sucesor al trono, Pedro Orseolo, quien le privó todas sus posesiones y fue obligada a dejar Hungría.



Así, regresó a Baviera e ingresó al monasterio benedictino de Niedernburg, cercano a Passau, donde fue elegida abadesa. Falleció en el año 1060 y fue enterrada en el mismo monasterio. **Gisela fue Reina, Viuda y Abadesa.**

San Emerico o Enrique Príncipe húngaro nacido en 1007 y muerto el 2 de septiembre de 1031. Canonizado en 1084 por el papa Benedicto.

Hijo del rey San Esteban I de Hungría y de la reina Gisela, hija del duque Enrique de Baviera el Pendenciero, Emerico (Imre) fue educado por Gerardo de Csanád y desde muy joven dio muestras de gran piedad; **según la tradición, de niño se levantaba por las noches y recitaba los salmos mientras los demás dormían.** Por su condición de primogénito, fue nombrado heredero de San Esteban, que también defendió los derechos de sucesión de Emerico al ducado de Baviera. **Poco se sabe de la vida de este príncipe que hizo votos de castidad; no obstante, por razones de Estado, hacia 1026 casó con una princesa extranjera, aunque la leyenda afirma que murió virgen.** Sobre su muerte existen varias versiones, la más fiable de ellas, que murió de un accidente durante una cacería de osos, aunque otras fuentes afirman que murió de una enfermedad. A su muerte fue declarado sucesor de San Esteban su hermano Pedro, que reinó en Hungría como Pedro I.

Desgraciadamente, no tenemos muchos datos fidedignos sobre su vida. Fue el único hijo de San Esteban, rey de Hungría.

Emerico nació en 1007, y **San Gerardo de Sagredo se encargó de su educación**. Cuando el emperador Conrado II proyectaba apoderarse de las rentas de la diócesis de Bamberg, le propuso al joven Emerico que participase en la expoliación, pero el rey San Esteban lo impidió.

Las "instrucciones" de San Esteban a su hijo no son auténticas. Es cierto que el monarca tenía la intención de compartir sus responsabilidades con Emerico (aunque es falso que haya renunciado a la corona en favor de él), pero antes de que tuviese tiempo de hacerlo, Emerico murió en una cacería.

Cuando le llegó la noticia, San Esteban exclamó: **"Dios le amaba, por eso me lo quitó tan pronto"**. El príncipe fue sepultado en la iglesia de Szekesfehervar y, en su sepulcro se obraron numerosos milagros.

El padre y el hijo fueron elevados al honor de los altares al mismo tiempo, en 1083. Comúnmente se atribuye a Emerico el título de santo pero el Martirologio Romano le llama "Beatus".

En algunos textos aparece con el nombre de Enrique. Su leyenda fue escrita en el siglo XII y sus reliquias se conservan en Székesfehérvár y en Esztergom. El culto a San Emerico, muy popular en Hungría y Polonia, fue potenciado en el siglo XX, en la época de entreguerras, cuando **fue nombrado patrón honorífico de la juventud húngara**. En la iconografía suele ser representado sosteniendo un lirio.

En Panonia, hoy Hungría, **san Gerardo Sagredo (980 –1046)**, obispo de la sede de Morisena, hoy Csanad y mártir, que **fue preceptor de san Emerico**, príncipe adolescente hijo del rey san Esteban, y en una sedición de húngaros paganos murió apedreado cerca del río Danubio.

San Gerardo, algunas veces llamado Sagredo, fue el apóstol de un vasto distrito de Hungría. Era originario de Venecia, donde nació a principios del siglo once. Desde muy joven, se consagró al servicio de Dios en el monasterio benedictino de San Giorgio Maggiore en Venecia, pero al cabo de algún tiempo, abandonó el convento para hacer una peregrinación a Jerusalén.

Al pasar por Hungría, conoció al rey San Esteban, a quien impresionaron tanto las cualidades de Gerardo, que lo retuvo para que fuese el tutor de su hijo, el Beato Emerico. Al tiempo que ejercía sus funciones de educador, el santo predicó la palabra de Dios con mucho éxito. Cuando San Esteban fundó la sede episcopal de Csanad, nombró a Gerardo como su primer obispo. La gran mayoría de los habitantes del lugar eran paganos, y los pocos que llevaban el nombre de cristianos, eran ignorantes, salvajes y brutales, pero **San Gerardo trabajó entre ellos con tan buenos frutos que, en poco tiempo, el cristianismo progresó considerablemente. Siempre que le era posible, unía Gerardo la perfección en su desempeño de la tarea episcopal con el recogimiento de la vida contemplativa que le fortalecía para continuar con sus funciones**. Además, Gerardo fue investigador y escritor; entre sus obras figura una inconclusa disertación sobre el Himno de los Tres Jóvenes (Daniel III) y otros escritos que se perdieron con el correr del tiempo.

El rey Esteban secundó el celo del buen obispo en tanto que vivió, pero a su muerte, ocurrida en 1038, el reino quedó en la anarquía a causa de las disputas por la sucesión al trono y, al mismo tiempo, estalló una rebelión contra el cristianismo.

Las cosas iban de mal en peor, hasta el extremo de que, virtualmente, se declaró una abierta persecución contra los cristianos. Por entonces, **Gerardo, que celebraba la misa en la iglesita de una aldea junto al Danubio, llamada**

Giod, tuvo la premonición de que aquel mismo día habría de recibir la corona del martirio. Terminada la visita a la aldea, el obispo y su comitiva partieron hacia la ciudad de Buda.

Ya se disponían a cruzar el río, cuando fueron detenidos por una partida de soldados al mando de un oficial, idólatra recalcitrante y acérrimo enemigo hasta de la memoria del rey Esteban. Sin mediar palabra, los soldados comenzaron a lanzar piedras contra San Gerardo y sus gentes, que se hallaban dentro de la barca, amarrada a un pilote. Algunos de ellos se metieron al agua, volcaron la embarcación y sacaron a rastras al santo obispo. Asido a los brazos de sus captores, se incorporó hasta ponerse de rodillas y oró en voz alta con las palabras de San Esteban, el Protomártir: "¡Señor, no les toméis en cuenta esta culpa!" Apenas había pronunciado estas palabras cuando le atravesaron el pecho con una lanza.

Los soldados arrastraron el cuerpo hasta el borde de un acantilado que lleva el nombre de Blocksberg y arrojaron el cadáver al Danubio. Era el 24 de septiembre de 1046. La muerte heroica de San Gerardo produjo un profundo efecto entre el pueblo que, desde el primer momento, comenzó a venerarlo como mártir. Sus reliquias fueron colocadas en un santuario, en 1083, al mismo tiempo que las de San Esteban y las de su hijo, el Beato Emeric. En 1333, la República de Venecia obtuvo del rey de Hungría la concesión de trasladar la mayor parte de las reliquias de San Gerardo a la iglesia de Nuestra Señora, en la isla de Murano, vecina a Venecia donde hasta hoy se venera al santo como al protomártir de aquel lugar donde vino al mundo.



REFERENCIAS

- <https://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=esteban-i-san-rey-de-hungria>
- <https://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=emerico-san>
- <https://vidas-santas.blogspot.com/2013/11/beato-emerico-de-hungria-principe.html>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Esteban_I_de_Hungr%C3%ADa
- https://www.religiondigital.org/secularizados-_mistica_y_obispos/San-Gerardo-obispo-Csanad-martir_7_2292440747.html
- [https://es.wikipedia.org/wiki/Emerico_de_Hungr%C3%ADa_\(santo\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Emerico_de_Hungr%C3%ADa_(santo))
- <https://hagiopedia.blogspot.com/2013/09/san-gerardo-sagredo-de-csnad-c-980-1046.html>
- https://es.wikipedia.org/wiki/Ladislao_I_de_Hungr%C3%ADa
- <https://www.aciprensa.com/recursos/biografia-3050>
- <https://www.aciprensa.com/santos/santo.php?id=193>
- <https://es.catholic.net/op/articulos/36280/gerardo-sagredo-santo.html#modal>